


REVISTA LATINOAMERICANA OGMIOS

Revista Científica del Instituto de Investigación y Capacitación Profesional del Pacífico

DOI: <https://doi.org/10.53595/rlo.v2.i4.032>

EDUCACIÓN CON ENFOQUE AMBIENTAL Y EL DESARROLLO DE LA CONCIENCIA AMBIENTAL EN ESTUDIANTES DE ABANCAY

 Gloria Maria Jara Valverde¹
 Toribio Tapia Molina²
Universidad Enrique Guzmán y Valle La Cantuta - Perú¹Universidad Tecnológica de los Andes - Perú²**Palabras clave:**Conciencia ambiental,
educación ambiental,
enfoque ambiental.**Recibido**

24 de marzo 2022

Corregido

20 de abril del 2022

Aceptado

26 de abril del 2022

RESUMEN

El tema ambiental en las últimas décadas a sido un tema de análisis y preocupación principal, de los países desarrollados, así como también de los países en vía de desarrollo. A lo largo de este tiempo se han desarrollado múltiples encuentros mundiales con la misión de tomar acuerdos para disminuir el efecto negativo de las actividades humanas en el medio ambiente, y uno de los bastiones de esta lucha es la educación, sobre todo la educación ambiental. La presente investigación se guio por el objetivo de establecer la relación entre la educación con enfoque ambiental y la conciencia ambiental en la Institución Educativa Miguel Grau de Abancay. La investigación es de tipo no experimental con diseño correlacional. Se tuvo como muestra a 29 estudiantes del primer grado de educación secundaria. Se encontró que en la determinación de la relación entre la educación con enfoque ambiental y la conciencia ambiental, se halló un índice de correlación altamente significativo ($r = 0.8239^{**}$), que supera al valor de significación al nivel de $\alpha = 0.01$; aceptándose la hipótesis general de que la educación con enfoque ambiental se relaciona significativamente con la conciencia ambiental en los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la Institución Educativa Miguel Grau de Abancay.

¹Licenciada en Educación especialidad Biología y Química. Licenciada en educación inicial de la Universidad Tecnológica de los Andes - Apurímac. Magíster en Gestión Educacional de la Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle La Cantuta. Egresada del doctorado en Gestión Pública y Gobernabilidad de la Universidad César Vallejo SAC Lima este.
Correo de contacto glomaja1@gmail.com

²Ingeniero de Minas por la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco. Licenciado en educación especialidad Matemática, Física e Informática por la Universidad Tecnológica de los Andes. Maestro en Ingeniería de Sistemas y Doctor en Administración por la Universidad Federico Villarreal y egresado de la maestría en Ingeniería de Minas de la Universidad Nacional de Ingeniería.
Correo de contacto torbio.tapia@gmail.com

EDUCATION WITH AN ENVIRONMENTAL FOCUS AND THE DEVELOPMENT OF ENVIRONMENTAL AWARENESS IN SECONDARY SCHOOL STUDENTS OF ABANCAY

ABSTRACT

The environmental issue in recent decades has been a subject of analysis and main concern, of developed countries, as well as developing countries. Throughout this time, multiple world meetings have developed with the mission of taking agreements to reduce the negative effect of human activities on the environment, and one of the bastions of this struggle is education, especially environmental education. This research was guided by the objective of establishing the relationship between education with an environmental focus and environmental awareness in the *Miguel Grau* Educational Institution of *Abancay*. The research is of a non-experimental type with correlational design. It had as a sample 29 students of the first grade of secondary education. It was found that in the determination of the relationship between education with an environmental focus and environmental awareness, a highly significant correlation index was found ($r = 0.8239^{**}$), which exceeds the significance value at the level of $\alpha = 0.01$; accepting the general hypothesis that education with an environmental focus is significantly related to environmental awareness in students of the first grade of secondary education of the *Miguel Grau* educational institution of *Abancay*.

Keywords: Environmental education, environmental approach, environmental awareness.

INTRODUCCIÓN

La Comisión Nacional del Ambiente (CONAM) definió en el año 2005 la conciencia ambiental como la formación de conocimientos, interiorización de valores y la participación en la prevención y solución de problemas ambientales. Así se puede apreciar que la población en general y la comunidad educativa en particular, requiere asumir condiciones de alta conciencia ambiental para reducir y finalmente solucionar los impactos que las actividades humanas han provocado en el ambiente. Por lo tanto, es importante definir el enfoque ambiental y la conciencia ambiental.

Esta situación se ha tornado crítica en los Andes peruanos desde la invasión española, que inició una destrucción sistemática de nuestros recursos, incluyendo los valiosos aportes tecnológicos que son difíciles de recuperar porque se carece de los conocimientos suficientes para su rehabilitación. A esto se agrega la tecnología basada en el uso de los combustibles fósiles y el aumento del parque automotor, los que han conducido al proceso de calentamiento global, con alteraciones en el clima, tales como sequías, que provocan pérdidas considerables en la agricultura andina, actividad que depende casi exclusivamente de las lluvias (Paricahua, 2021).



A los problemas mencionados debemos agregar, la contaminación del agua de los ríos por efecto de relaves mineros que afectan a las actividades agropecuarias, haciendo inapropiadas dichas aguas para el riego de los cultivos y para la bebida del ganado, provocando cuantiosas pérdidas en la economía campesina. Para superar estos efectos negativos es importante lograr que la población se involucre en la solución de los problemas ambientales, alcanzando niveles suficientes de conciencia ambiental, de tal manera que su capacidad de evaluar los problemas ambientales y su participación permita mejorar las condiciones que se observa en la actualidad (Quispe, 2021). En la presente investigación se trata de determinar qué relación tiene la aplicación de la educación con enfoque ambiental con el desarrollo de la conciencia ambiental, en los alumnos del 1er. grado de educación secundaria de la Institución Educativa Miguel Grau de Abancay.

MARCO TEÓRICO

Enfoque ambiental

De acuerdo con MINEDU (2019), el enfoque ambiental es una estrategia que facilita la integración de las áreas de aprendizaje, abordando problemas locales y globales. Se trata de una conceptualización de la relación existente entre la sociedad, su entorno y la cultura, fomentando la conciencia crítica en los y las estudiantes. La educación con enfoque ambiental se refleja transversalmente en la gestión escolar, tanto a nivel institucional como pedagógico, orientada al desarrollo sostenible. Promover una educación y cultura ambiental que permita formar ciudadanos(as) ambientalmente responsables que contribuyan al desarrollo sostenible a nivel local, regional y nacional.

Servín y Medina (2010), manifiestan que:

En Estados Unidos, y presumiblemente en todas partes, se está produciendo una nación de niños que dicen lo que, ellos piensan, está bien y mal, pero se mantienen ignorantes de las razones de sus pensamientos. Se está enseñando qué pensar más que cómo pensar. Son, sencillamente, analfabetos medioambientales. No se enseña a analizar diversas situaciones y a buscar soluciones razonadas, sino que se entregan recetas para solucionar los problemas planteados. La UNESCO hizo referencia a que la educación ambiental no se trata de un mero intercambio de informaciones y conocimientos fragmentarios sobre ciertos problemas, no se trata de comunicar recetas, éstas se consideran fórmulas parciales que han fracasado en



la práctica, ya que fomentan en el público una cierta sensiblería que desemboca en la pasividad (p.3).

Respecto a los elementos del enfoque ambiental, MINEDU (2019), señala que el enfoque ambiental considera seis componentes: dos propios de la gestión educativa y escolar que guían la implementación de los siguientes cuatro, denominados componentes temáticos. Dentro de los componentes de la gestión educativa y escolar se tiene:

Gestión institucional, se incluye en las Instituciones Educativas como enfoque transversal a través de los instrumentos de gestión: Proyecto Educativo Institucional (PEI), Plan Anual de Trabajo (PAT), y otros.

Gestión pedagógica, se considera en el Plan Curricular Institucional (PCI), Proyectos Educativos Ambientales Integrados (PEAI), unidades y sesiones.

Dentro de los componentes temáticos se tiene:

Educación en cambio climático, sobre la base de compromisos internacionales y de la estrategia nacional y regional frente al cambio climático, se promueve competencias, acciones y estrategias educativas como las capacidades para la mitigación, adaptación y resiliencia frente al cambio climático con enfoques de interculturalidad y género, entre otros.

Educación en ecoeficiencia, desarrolla competencias orientadas a la convivencia sostenible, reduciendo progresivamente los impactos ambientales y la intensidad de recursos consumidos por las instituciones y comunidad educativa.

Educación en salud, incluye competencias de promoción de la salud y prevención de enfermedades en la comunidad educativa con proyección a toda la sociedad, mediante el desarrollo de una cultura de salud.

Educación en riesgos y desastres, se orienta a construir una cultura de prevención, adaptación y resiliencia en relación a los desastres naturales.

Asimismo, en MINEDU (2019), se informa que el enfoque ambiental se implementa a través de Proyectos Educativos Ambientales Integrados (PEAI). Su objetivo es involucrar a la comunidad educativa para lograr instituciones saludables y sostenibles. Se basa en una enseñanza activa que da sentido a sus aprendizajes, favorece el trabajo colectivo, la investigación constante y la creatividad. Los PEAIs son una propuesta de aprendizaje



significativo desde y para la vida misma, respondiendo a un pensamiento GLOBAL “pienso global – actúo local”. De esta manera, los estudiantes asumen que son los propios gestores de sus aprendizajes y de los cambios positivos que estos deberían generar en la recuperación y cuidado del planeta.

La conciencia ambiental

Por otra parte, es necesario explicar acerca de la conciencia ambiental y sus dimensiones, al respecto Gómez et al. (1998, p. 228) mencionan diversos niveles de respuestas o por lo menos seis dimensiones con relación a la cuestión ambiental, estas dimensiones serían: la sensibilidad ambiental; el conocimiento de los problemas ambientales; la disposición a actuar con criterios ecológicos; la acción individual o conducta ambiental cotidiana de carácter privado; la acción colectiva; y los valores básicos o paradigma fundamental con respecto al ambiente.

Así también Corraliza et al. (2004), consideran cuatro dimensiones para la conciencia ambiental que nos permiten una mejor interpretación del concepto, como son la dimensión cognitiva, dimensión afectiva, dimensión conativa y dimensión activa.

Para Corraliza et al. (2004), la dimensión cognitiva es conjunto de ideas que ponen de manifiesto el grado de información y conocimientos sobre cuestiones relacionadas con el medio ambiente, considerado este no sólo como “tema” sino además como una realidad cotidiana y vital. Se incluye la posesión del conocimiento básico, saber buscar la información pertinente para mejorar la comprensión de los fenómenos y de las problemáticas ambientales, así como valorar el dialogo crítico entre diferentes saberes para tomar decisiones acertadas, considerando lo local y global y, relacionando el pasado, el presente y el futuro desde la posibilidad de realizar un juicio moral.

Según Jiménez y Lafuente (2006), para esta dimensión se puede considerar tres tipos de indicadores: grado de información general sobre la problemática ambiental; conocimiento especializado sobre temas ambientales, sus causas y consecuencias; conocimiento sobre la política ambiental.

De acuerdo con Corraliza et al. (2004), la dimensión afectiva, se refiere al conjunto de aquellas emociones que evidencian creencias y sentimientos en la temática medio ambiental. Desde esta dimensión, la consideración al medio ambiente no es solamente un conjunto de problemas a resolver sino también es un medio de vida con respecto al cual



se puede desarrollar en sentido de pertenencia y concebir proyectos, por ejemplo, de valorización bioculturales o de eco desarrollo, desde una emotividad centrada en actitudes morales.

Para Jiménez y Lafuente (2006), en esta dimensión se puede distinguir hasta cuatro tipos de indicadores: gravedad o grado en que el ambiente se percibe como un problema que demanda una intervención más o menos urgente; preocupación personal por el estado el ambiente; prioridad de los problemas ambientales; adhesión a valores proambientales, o medida en que las personas realizan una lectura en clave ecológica de la realidad a la hora, por ejemplo, de identificar los inconvenientes de determinadas prácticas productivas o estilos de vida, así como optar por medidas proambientales en la solución de distintos problemas.

Así también Corraliza et al. (2004), define la dimensión conativa, como la que engloba las actitudes que predisponen a adoptar conductas criteriosas e intereses a participar en actividades y aportar mejoras para problemáticas medio ambientales. Más allá de los comportamientos inducidos por la moral social, se incluyen las actuaciones que corresponden a conductas deliberadas y éticamente fundamentadas. Como el ejercicio en la resolución de problemas reales y el desarrollo de proyectos ambientales, forjando competencias que refuercen sentimiento de “poder hacer algo”, asociando la reflexión y la acción. Podría también llamarse faceta volitiva o conductas morales.

Jiménez y Lafuente (2006), consideran en esta dimensión tres facetas o tipos de indicadores: percepción de la acción individual, como eficaz y como responsabilidad individual; disposición a realizar diversas conductas proambientales, p. ej., dejar de utilizar el vehículo privado, participar en acciones colectivas a favor del ambiente, etc.; disposición a asumir costes asociados a distintas medidas de política ambiental, p. ej., tasas ambientales, o multas a infractores, etc.

Por otra parte, Corraliza et al. (2004) respecto a la dimensión activa, indica que son aquellas conductas que llevan a la realización de prácticas y comportamiento ambientalmente responsables tanto individuales como colectivos incluso en situaciones comprometidas o de presión. Un estilo de conductas éticas y responsables basadas en la conciencia crítica y lúcida, que vincule “el ser con el actuar” tanto a nivel individual como colectivo. Aprender a vivir y a trabajar juntos y en colaboración, discutir, escuchar,



negociar, convencer para alcanzar una mejor comprensión e intervención ambiental más eficaz (Sauvé, 2003).

La Educación Ambiental

En la mayoría de referencias se percibe la relación entre conciencia ambiental y educación ambiental, implicando que la primera conduce a la segunda.

En la reunión internacional de trabajo sobre educación ambiental se desarrolló una definición bastante amplia y completa:

La educación ambiental es el proceso que consiste en reconocer valores y aclarar conceptos con el objeto de fomentar destrezas y actitudes necesarias para comprender y apreciar las interrelaciones entre el hombre, su cultura y su medio físico. La educación ambiental incluye la práctica en la toma de decisiones y la propia elaboración de códigos de comportamiento relacionados con la calidad del entorno inmediato al ciudadano (UNESCO, 1970, p. 23).

Asimismo, el Congreso Internacional de Moscú concluye que, la educación ambiental se concibe como un proceso permanente en el cual los individuos y la colectividad toman conciencia de su entorno y adquieren los conocimientos, los valores, las competencias, la experiencia y la voluntad que les permiten actuar, individual y colectivamente para resolver los problemas actuales y futuros del medio ambiente (UNESCO, PNUMA 1987).

En 1975, en el Seminario de Belgrado se formula los objetivos de la educación ambiental, de tal manera, que entre ellos se cuenta la conciencia, para ayudar a las personas y a los grupos sociales a que adquieran mayor sensibilidad y conciencia del medio ambiente en general y de los problemas conexos (González, 1996).

Por su parte APECO (1990), dice que, la educación ambiental es el proceso que permite que la población mundial tenga conciencia sobre el medio ambiente, se interese por sus componentes, funcionamiento, problemas y cuente con la motivación, conocimientos, aptitudes y deseo necesario para realizar individual y colectivamente en la búsqueda de soluciones a los problemas actuales y en prevenir los futuros procesos que permiten el cambio de los inadecuados comportamientos del hombre hacia el medio ambiente, hasta llegar a una permanente y positiva actitud hacia él.

La educación es un fenómeno histórico-social-cultural y un proceso permanente para el desarrollo integral de la persona humana. Es decir, es el desarrollo de capacidades y la



interiorización de los valores. El informe a la UNESCO (1996, p. 13) de la Comisión presidida por Jacques Delors, señala que la función esencial de la educación es el desarrollo de la persona y las sociedades con una visión de la humanidad.

Delgado (1997), manifiesta que se debe afrontar la solución de los problemas del ambiente requiriendo la participación más amplia de la sociedad; para ello, es necesario sumar capacidad y voluntad colectivas en la creación de un espacio de diálogo interdisciplinario. Asimismo, la educación ambiental considera al ser humano desde una perspectiva ecológica, como integrante de los ecosistemas. La percepción del ambiente como simple recurso para motivar el aprendizaje es superada por la consideración del ambiente como eje alrededor del cual los aprendizajes se organizan e integran de manera significativa.

García (2000), en referencia a la justificación de la educación, manifiesta que el deterioro que sufre el ambiente es patente y su solución no parece vislumbrarse a pesar de las intenciones manifestadas en foros científicos y políticos. Ante esta situación, cabe preguntarse dónde y cómo se debe actuar para invertir el proceso de degradación y realizar el tan deseado desarrollo sostenible. No debe ser fácil la respuesta si cuesta tanto, y ello se debe, en cierto modo, a que no depende de un solo factor sino de una complicada interrelación de varios factores. Agrega García (2000) que los objetivos de la educación ambiental a escala mundial son difíciles de definir, dada la diversidad de las situaciones en un contexto tan amplio, por cuanto deben estos adecuarse a la realidad económica, social, cultural, biodiversidad de cada sociedad y de cada región. Como resultado de las diferentes reuniones internacionales se han determinado y recomendado diversas estrategias de intervención para unos objetivos comunes.

En la Ley General del Ambiente (Ley N° 28611, 2005, Artículo 127°), con referencia a la Política Nacional de Educación Ambiental, dice que la educación ambiental se convierte en un proceso educativo integral, que se da en toda la vida del individuo, y que busca generar en éste los conocimientos, las actitudes, los valores y las prácticas, necesarios para desarrollar sus actividades en forma ambientalmente adecuada, con miras a contribuir al desarrollo sostenible del país.

El conocimiento ambiental

Los seres humanos poseen cogniciones referidas a la constitución del entorno, las cuales utilizamos para orientarnos y sobrevivir. El conocimiento que se obtiene de las



interacciones con el medio también lo utilizamos para sacar provecho de las oportunidades que nos brinda el ambiente, las cuales podemos usar para aprovechar racionalmente sus recursos.

La teoría constructivista plantea que todo nuestro conocimiento ambiental se “construye activamente” y no se “recibe positivamente” desde el entorno. Este enfoque sostiene que uno no descubre un mundo independiente o preexistente fuera de la mente del que conoce (De Castro, 1998), sino que el individuo crea la realidad a partir de su experiencia, y la influencia de su grupo social, su ideología y sus valores. Para los psicólogos constructivistas los contenidos de una educación ecológica basada en las nociones del medio, interacciones, nicho ecológico, ecosistemas y diversidad son suficientes. Para ello, los conceptos propios de las ciencias sociales (participación, grupo social, ideología, consumo, etc.) son fundamentales como el contenido de un proceso educativo que pretende generar los conocimientos ambientales necesarios.

La actitud ambiental

De acuerdo con Corral (1997), no existe una diferencia entre los conceptos de “actitudes” y “motivos”, aunque muchos investigadores las manejan como constructos independientes. Según el autor, las disposiciones reflejan indicaciones a responder favorable o desfavorablemente, a acercarse o alejarse, o preferir o rechazar un objeto o situación. Por otro lado, se reconoce que tanto las actitudes como los motivos tienen fuentes racionales (las lecciones) como irracionales (las preferencias) del proceso de toma de decisiones. Esto significa que algunas veces empleamos elementos de análisis, síntesis, discriminación como razones para decidir, mientras que otras veces actuamos guiados por elementos holísticos de la situación o por la emoción, como guías “irracionales” del proceso de toma de decisiones.

Lo anterior indicaría entonces que no existe una diferencia visible entre actitudes y motivos. En todo caso, si existiese una diferencia, las actitudes serían una variable latente construida por los psicólogos para “describir y explicar los motivos de los individuos, especialmente aquellos que comprenden su vida social” (Corral, 1997). Las actitudes ambientales constituyen los juicios, sentimientos y pautas de reacción favorables o desfavorables que un sujeto manifiesta hacia un hábitat o ambiente determinado y que condicionan sus comportamientos dirigidos a la conservación o degradación del ambiente en cualquiera de sus manifestaciones.



Los objetivos de la educación ambiental tienen su origen en la Carta de Belgrado, donde fueron resumidos en seis puntos, entre los que se cuenta las actitudes, referidas a ayudar a las personas y a los grupos sociales a adquirir valores sociales y un profundo interés por el medio ambiente, que los impulse a participar activamente en su protección y mejoramiento (González, 1996). Entre los diferentes estudios sobre las actitudes ambientales se tiene la de Weigel y Weigel (1978) quienes plantean la preocupación ambiental como aquella que examina las actitudes hacia temas ambientales específicos como la protección de especies y recursos naturales, la contaminación industrial y la asociada a la energía, el transporte, la producción y el uso de productos de consumo. Estudios recientes sugieren que la actitud ambiental debe medirse en relación con temas específicos que optimicen la predicción de comportamientos particulares (González y Américo, 1999).

Corraliza, et al. (2004), han elaborado una escala multidimensional y específica que atiende tanto a la diversidad de los problemas representativos de la crisis ambiental como a las dimensiones personales y contextuales más relevantes de la actitud hacia el ambiente. Consideran que el reto más importante para la protección ambiental y la gran paradoja de la crisis ecológica está siendo la coexistencia de un alto grado de preocupación junto con la aparente incapacidad para el necesario cambio social. Además, han afirmado que se ha confirmado una actitud pro ambiental demostrando la importancia que el individuo concede al ámbito social en la formación de su propia conciencia ecológica, y que se detecta que a pesar de reconocer la gravedad de los problemas ambientales y sentir una cierta obligación moral hacia ellos, las personas opinan que no es fácil actuar en favor del ambiente y que los demás actúan menos pro ambientalmente que uno mismo.

Las actitudes de los educandos del nivel primario para el manejo de residuos sólidos es la disposición de los alumnos a través de una permanente preocupación por el cuidado del medio ambiente, por la reducción de la basura, respeto por su cuerpo, por los demás y por el medio ambiente donde vive, que se manifiesta a través del manejo adecuado de los residuos sólidos. Por su parte, Alcántara (1998) plantea que el cambio de actitudes del educando depende del grado de conocimientos que recibe e internaliza durante su formación escolar, las actitudes se forman paralelamente al conocimiento y experiencia que se requiere.



Ética ambiental y valores

La educación en el campo ambiental debe promover un cambio fundamental en las actitudes y en el mejoramiento individual y grupal, que permita adoptar formas de vida sostenibles para mejorar las relaciones entre los seres humanos y las de éstos con la naturaleza. Es importante para la educación ambiental resaltar algunos valores, entre los que se anota: tolerancia, solidaridad, responsabilidad, respeto, equidad, justicia, participación, paz y seguridad, honestidad, conservación, precaución y amor.

La realidad social muestra con frecuencia una crisis de valores, crisis moral cuya responsabilidad se adjudica muchas veces a la escuela. Problemas actuales como la salud, la no satisfacción de necesidades básicas para un número cada vez mayor de personas y el deterioro ambiental, parecen estar relacionados directamente con la educación “la institución debe responsabilizarse de estos fracasos” es el discurso más generalizado. El creciente deterioro ambiental expone situaciones en las que los valores universalmente reconocidos se ven infringidos en forma constante. La pobreza, por poner un caso, fruto del desequilibrio, viola tanto la igualdad como la libertad y compromete seriamente la calidad de vida de los hombres.

Los objetivos de la educación ambiental postulan el conocimiento de la dinámica que encarna el ambiente y pretenden mantener una fuerte actuación de los individuos a través de la adquisición de conductas responsables, éticas y comprometidas con la conservación, la preservación y la protección de los recursos. Una educación ambiental exige la presencia y tratamiento de contenidos que permitan una nueva conducta de los ciudadanos respecto a la problemática ambiental. Una educación ambiental exige un cambio de actitud respecto al entorno, por lo que es necesario tener un acercamiento y contacto para aprender en y de él.

MATERIALES Y MÉTODOS

El enfoque de la presente investigación es el cuantitativo, de tipo no experimental con diseño correlacional, el propósito principal de los estudios correlacionales es saber cómo se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otras variables; este tipo de variables desea conocer, si están o no relacionados con el mismo sujeto y así analizar la correlación (Valero, 2021; Valero et al., 2021).



La población estuvo conformada por 175 estudiantes del primer grado de secundaria de la institución educativa (IE) Miguel Grau de Abancay, en el año académico 2019. La muestra estuvo conformada por 29 estudiantes. La selección de la muestra se realizó a través de un muestreo no probabilístico, intencional, considerando como criterio de inclusión, el aula del profesor que aceptó la aplicación de los cuestionarios.

Los instrumentos de recolección de información fueron cuestionarios; para la educación con enfoque ambiental en la escala de 1 a 4, y para la conciencia ambiental en la escala de 1 a 5. Para el procesamiento de datos se utilizó la estadística inferencial.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Educación con enfoque ambiental

Se realizó el análisis estadístico descriptivo de cada componente de la variable educación con enfoque ambiental, que se presenta en la tabla 1; los resultados obtenidos nos permiten evidenciar que, el componente de la educación con enfoque ambiental con mejor promedio es la educación en cambio climático, seguido por la Gestión pedagógica y la Educación en salud, mientras que los promedios menores los encontramos en la Gestión institucional y la Educación en riesgos y desastres.

Tabla 1
Análisis estadístico descriptivo de la educación con enfoque ambiental

Características	Gestión institucional	Gestión pedagógica	Educación en cambio climático	Educación en ecoeficiencia	Educación en salud	Educación en riesgos y desastres
Promedio	2.5862	2.7241	2.7310	2.6093	2.7124	2.6321
Varianza	0.2598	0.2300	0.1083	0.2532	0.1896	0.2477
Desviación estándar	0.5097	0.4796	0.3292	0.5032	0.4355	0.4977
Tamaño de muestra	29	29	29	29	29	29

Conciencia ambiental

Se realizó el análisis estadístico descriptivo de los componentes de la variable conciencia ambiental y se presenta en la tabla 2; los resultados obtenidos nos permiten evidenciar que, en la conciencia ambiental, la dimensión activa y la dimensión afectiva presentan los mejores resultados, mientras que la dimensión cognitiva tiene los menores resultados.



Tabla 2
 Análisis estadístico descriptivo de la conciencia ambiental

Características	Dimensión cognitiva	Dimensión afectiva	Dimensión conativa	Dimensión activa
Promedio	3.469	3.63448	3.496552	3.7448
Varianza	0.1122	0.11448	0.113202	0.1083
Desviación estándar	0.3350	0.33835	0.336455	0.3291
Tamaño de muestra	29	29	29	29

Resultados de la correlación de educación con enfoque ambiental y dimensión cognitiva de la conciencia ambiental

Tabla 3
 Correlación entre educación con enfoque ambiental y dimensión cognitiva de la conciencia ambiental

Características	Valores
Coefficiente de correlación r de Pearson	0.8717**
t calculado	9.2442
g. l.	27
t tabular ($\alpha = 0.01$)	2.763

De los resultados obtenidos se infiere que existe correlación positiva relativamente alta de acuerdo a Hernández et al. (2006), entre Educación con enfoque ambiental y dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en la IE Miguel Grau de Abancay. Se determinó con los grados de libertad respectivos, un valor de t calculada que es mayor del valor correspondiente a t tabular para un nivel de significación de 1%. Por tanto, rechazamos la hipótesis nula y se decide que los coeficientes de correlación sí son diferentes de cero en la población. Por lo tanto, se concluye que la Educación con enfoque ambiental muestra relación positiva y altamente significativa con la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en la IE Miguel Grau de Abancay, con un nivel de confianza del 99% y 1% de probabilidad de error.

Resultados de la correlación de la educación con enfoque ambiental y dimensión afectiva de la conciencia ambiental

Tabla 4
 Correlación entre educación con enfoque ambiental y dimensión afectiva de la conciencia ambiental

Características	Valores
Coefficiente de correlación r de Pearson	0.7386**
t calculado	5.6928
g. l.	27
t tabular ($\alpha = 0.01$)	2.763



De los resultados obtenidos se infiere que existe correlación positiva relativamente alta de acuerdo a Hernández et al. (2006), entre la educación con enfoque ambiental y dimensión afectiva de la conciencia ambiental en la IE Miguel Grau de Abancay. Se determinó con los grados de libertad respectivos, un valor de t calculada que es mayor del valor correspondiente a t tabular para un nivel de significación de 1%. Por tanto, rechazamos la hipótesis nula y se decide que los coeficientes de correlación sí son diferentes de cero en la población. Por tanto, se concluye que la educación con enfoque ambiental muestra relación positiva y altamente significativa con la dimensión afectiva de la conciencia ambiental en la IE Miguel Grau de Abancay, con un nivel de confianza del 99% y 1% de probabilidad de error.

Resultados de la correlación de educación con enfoque ambiental y dimensión conativa de la conciencia ambiental

Tabla 5

Correlación entre educación con enfoque ambiental y dimensión conativa de la conciencia ambiental

Características	Valores
Coefficiente de correlación r de Pearson	0.7352*
t calculado	5.6358
g. l.	27
t tabular ($\alpha = 0.01$)	2.763

Se infiere que existe correlación positiva relativamente alta, según Hernández et al. (2006), entre la educación con enfoque ambiental y dimensión conativa de la conciencia ambiental en la IE Miguel Grau de Abancay. Se determinó un valor de t calculada mayor que el valor de t tabular para un nivel de significación de 1%. Por tanto, se rechaza la hipótesis nula y se acepta que el coeficiente de correlación sí es diferente de cero; así, se concluye que la educación con enfoque ambiental muestra relación positiva y altamente significativa con la dimensión conativa de la conciencia ambiental en la IE Miguel Grau de Abancay, con un nivel de confianza del 99% y 1% de probabilidad de error.

Resultados de la correlación de educación con enfoque ambiental y dimensión activa de la conciencia ambiental

De los resultados obtenidos se infiere que existe correlación positiva relativamente alta de acuerdo a Hernández et al. (2006), entre educación con enfoque ambiental y la dimensión activa de la conciencia ambiental en la IE Miguel Grau de Abancay. Se determinó un valor de t calculada que es mayor del valor correspondiente a t tabular para



un nivel de significación de 1%. Por tanto, rechazamos la hipótesis nula y se decide que los coeficientes de correlación sí son diferentes de cero en la población.

Tabla 6

Correlación entre educación con enfoque ambiental y dimensión activa de la conciencia ambiental

Características	Valores
Coefficiente de correlación r de Pearson	0.7850**
t calculado	6.5852
g. l.	27
t tabular ($\alpha = 0.01$)	2.763

De los resultados expuestos se concluye que la educación con enfoque ambiental muestra relación positiva y altamente significativa con la dimensión activa de la conciencia ambiental en la IE Miguel Grau de Abancay, con un nivel de confianza del 99% y 1% de probabilidad de error.

Resultados de la correlación de educación con enfoque ambiental y conciencia ambiental

Tabla 7

Correlación entre educación con enfoque ambiental y conciencia ambiental

Características	Valores
Coefficiente de correlación r de Pearson	0.8239**
t calculado	7.5533
g. l.	27
t tabular ($\alpha = 0.01$)	2.763

De los resultados obtenidos se infiere que existe correlación positiva relativamente alta de acuerdo a Hernández et al. (2006), entre la educación con enfoque ambiental y la conciencia ambiental en la IE Miguel Grau de Abancay. Se determinó con los grados de libertad respectivos, un valor de t calculada que es mayor del valor correspondiente a t tabular para un nivel de significación de 1%. Por tanto, rechazamos la hipótesis nula y se decide que los coeficientes de correlación sí son diferentes de cero en la población. Por tanto, se concluye que la educación con enfoque ambiental muestra relación positiva y altamente significativa con la dimensión activa de la conciencia ambiental en la IE Miguel Grau de Abancay, con un nivel de confianza del 99% y 1% de probabilidad de error.

DISCUSIÓN

Para analizar la relación entre educación con enfoque ambiental y dimensión cognitiva de la conciencia ambiental se observa un índice de correlación $r = 0,8717$, y un valor de



t calculado de 9,2442 que determina que se acepta la hipótesis alterna con un nivel altamente significativo. Esto significa que cuanto mejor es la educación con enfoque ambiental, mayor es la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en la IE Miguel Grau de Abancay; al respecto, Bravo (2017), concluyó que la aplicación del sistema de las cinco erres permitió elevar el logro de la dimensión cognitiva de los indicados alumnos.

Por otra parte, al analizar la relación entre la educación con enfoque ambiental y la dimensión afectiva de la conciencia ambiental se observa un índice de correlación $r = 0,7386$, y un valor de t calculado de 5,6928 que determina que se acepta la hipótesis alterna con un nivel altamente significativo. Esto significa que cuanto mejor es la educación con enfoque ambiental, mayor es el desempeño psicopedagógico técnico pedagógico docente en la I. E. Miguel Grau de Abancay; Cayon y Pernalette (2011), evaluando la Conciencia ambiental en el sistema educativo venezolano, plantearon que el componente afectivo conformado por los sentimientos y afectos de los alumnos hacia el ambiente, el nivel medio presenta diferencias significativas con mejor balance en el público, en este nivel las instituciones públicas investigadas tienden a involucrarse más, lo que permite una mayor correspondencia entre sus sentimientos y sus afectos. Todos los sectores poseen cogniciones y afectos proambientales medianamente positivo y positivo lo que predispone a esta población a emitir, dada una situación adecuada, conductas congruentes con dichas cogniciones y afectos.

Cuando se analizó la relación entre la educación con enfoque ambiental y la dimensión conativa de la conciencia ambiental se observa un índice de correlación $r = 0,7352$, y un valor de t calculado de 5,6358 que determina que se acepta la hipótesis alterna con un nivel altamente significativo. Esto significa que cuanto mejor es la educación con enfoque ambiental, mayor es el desempeño psicopedagógico interpersonal docente en la IE Miguel Grau de Abancay; al respecto, Acebal (2010), mencionó que en cuanto al análisis de la dimensión conativa de la Conciencia Ambiental, entendemos ésta como la decisión para conseguirla y promoverla, también manifiesta que los futuros maestros poseen cierta predisposición hacia la Educación Ambiental como generadora de Conciencia Ambiental, puesto que la consideran movilizadora de sensibilidad y respeto. Al mismo tiempo, consideran la escuela como el lugar donde se genera más fácilmente.

Para analizar la relación entre la educación con enfoque ambiental y la dimensión activa de la conciencia ambiental se observa un índice de correlación $r = 0,7850$, y un valor de



t calculado de 6,5852 que determina que se acepta la hipótesis alterna con un nivel altamente significativo. Esto significa que cuanto mejor es la educación con enfoque ambiental, mayor es el desempeño psicopedagógico interpersonal docente en la I. E. Miguel Grau de Abancay; al respecto, Mosquera y Oese (2015), analizando la Conciencia ambiental entre la comunidad educativa, mencionaron que la IE, después de identificar los impactos negativos ambientales se pudieron llevar a cabo actividades de concientización tanto en estudiantes como en trabajadores, desde cada asignatura enseñanza se abordó el tema ambiental, con campañas de reciclaje, videos, puntos ecológicos, arreglos locativos, reubicaciones, cambio de llaves, se logró reducir el consumo de agua, papel y energía, aportando significativamente al mejoramiento ambiental. Por otro lado, el panorama después de un descanso ya no es el mismo, se encuentran menos desperdicios, con la ayuda de los puntos ecológicos los estudiantes están aprendiendo a separar en la fuente y mantener sus instalaciones limpias.

Para analizar la relación entre la educación con enfoque ambiental y conciencia ambiental se halló un índice de correlación $r = 0,8239$, y un valor de t calculado de 7,5533 que determina que se acepta la hipótesis alterna con un nivel altamente significativo. Esto significa que cuanto mejor es la educación con enfoque ambiental, mayor es la conciencia ambiental en la IE Miguel Grau de Abancay; al respecto, Parra (2013) mencionó la posibilidad de cambiar la mentalidad de los jóvenes y de toda la comunidad educativa con respecto al medio ambiente, si se logra realizar un trabajo en equipo, interdisciplinar, con una misma meta. Esto hace que los conocimientos y las reflexiones se queden en nuestra razón y no seamos ajenos a la problemática ambiental, así no nos estén afectando directamente. Podemos ser vigías y preservadores del ambiente que nos queda para que en un futuro nuestros nietos no estén añorando lo poco que hoy aún tenemos.

CONCLUSIONES

En la determinación de la relación entre la educación con enfoque ambiental y la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental, se halló un índice de correlación altamente significativo ($r = 0,8717^{**}$), que supera al valor de significación al nivel de $\alpha = 0,01$; aceptándose la hipótesis específica de que la educación con enfoque ambiental se relaciona significativamente con la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental en los alumnos del 1er. grado de educación secundaria de la IE Miguel Grau – Abancay.



En la determinación de la relación entre la educación con enfoque ambiental y la dimensión afectiva de la conciencia ambiental, se halló un índice de correlación altamente significativo ($r = 0,7386^{**}$), que supera al valor de significación al nivel de $\alpha = 0,01$; aceptándose la hipótesis específica de que la educación con enfoque ambiental se relaciona significativamente con la dimensión afectiva de la conciencia ambiental en los estudiantes de del 1er. grado de educación secundaria de la IE Miguel Grau – Abancay.

En la determinación de la relación entre la educación con enfoque ambiental y la dimensión conativa de la conciencia ambiental, se halló un índice de correlación altamente significativo ($r = 0,7352^{**}$), que supera al valor de significación al nivel de $\alpha = 0,01$; aceptándose la hipótesis específica de que la educación con enfoque ambiental se relaciona significativamente con la dimensión conativa de la conciencia ambiental en los estudiantes del 1er. grado de educación secundaria de la IE Miguel Grau – Abancay.

En la determinación de la relación entre la educación con enfoque ambiental y la dimensión activa de la conciencia ambiental, se halló un índice de correlación altamente significativo ($r = 0,7850^{**}$), que supera al valor de significación al nivel de $\alpha = 0,01$; aceptándose la hipótesis específica de que la educación con enfoque ambiental se relaciona significativamente con la dimensión activa de la conciencia ambiental en los estudiantes del 1er. grado de educación secundaria de la IE Miguel Grau – Abancay.

En la determinación de la relación entre la educación con enfoque ambiental y la conciencia ambiental, se halló un índice de correlación altamente significativo ($r = 0,8239^{**}$), que supera al valor de significación al nivel de $\alpha = 0,01$; aceptándose la hipótesis general de que la educación con enfoque ambiental y se relaciona significativamente con la conciencia ambiental en los estudiantes del 1er. grado de educación secundaria de la IE Miguel Grau de Abancay.

REFERENCIAS

- Acebal, M. C. (2010). Conciencia ambiental y formación de maestras y maestros. (Tesis Doctoral). Universidad de Málaga. España.
- APECO. (1990). Educación ambiental. Lima: Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza.
- Bravo, E. (2017). Desarrollo de la conciencia ambiental a través del sistema de las “cinco erres” en los estudiantes de la institución educativa “Maravillas” del distrito de Monzón, 2012. (Tesis de Maestría). Universidad de Huánuco. Huánuco.
- Cayon, A. & Pernalet, J. (2011). Conciencia ambiental en el sistema educativo venezolano. Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social, Universidad Rafael Belloso Chacín. Año 6, N° 11, pp. 163-186.
- CONAM. (2005). Diagnóstico ambiental participativo. Lima: Comisión Nacional del Ambiente.
- Corral-Verdugo, V. (1997). Comportamiento proambiental: una introducción al estudio de las conductas protectoras del ambiente. Madrid: Resma.



- Corraliza, J. A.; Martín, R.; Moreno, M.; Berenguer, J. (2004). El estudio de la conciencia ambiental. *Revista Medio Ambiente*, N° 40, pp. 1-6.
- De Castro, R. (1998). *Educación ambiental*. Madrid: Pirámide.
- García, J. (2000). *Estrategias didácticas en educación ambiental*. Valencia: Algibe.
- Gómez, B., Nova, C. & Paniagua, R. (1998). La inconsistencia de las actitudes hacia el medio ambiente en España. En: Pardo M. (1998). *Sociología y medio ambiente, estado de la cuestión*, Madrid: Fundación Fernando de los Ríos: 228-229.
- González, M. C. (1996). Principales tendencias y modelos de la Educación Ambiental en el sistema escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*. N° 11, pp. 13-74.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Jiménez Sánchez, M., & Lafuente, R. (2010). Definición y medición de la conciencia ambiental. *Revista Internacional De Sociología*, 68(3), 731–755. <https://doi.org/10.3989/ris.2008.11.03>
- MINEDU (2019). *Enfoque ambiental*. Lima: Ministerio de Educación. Recuperado de: http://www.minedu.gob.pe/educacion-ambiental/ambiental/enfoque_ambiental.php
- Mosquera, C. & Oese, D. (2015). *Conciencia ambiental entre la comunidad educativa Caso: Institución Educativa Diana Oese*. (Tesis de Maestría). Universidad de San Buenaventura, Santiago de Cali-Colombia.
- Parra, H. M. (2013). *Generando conciencia ambiental en niños y jóvenes de la institución educativa La Fuente de Tocancipa para rescatar y preservar el ambiente que nos queda*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Quispe, J. (2021). Desarrollo sostenible y el impacto en el medio ambiente. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 1(1), 73–81. <https://doi.org/10.53595/rlo.2021.1.007>
- Paricahua, M. (2021). Cambio climático y desarrollo sostenible. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 1(1), 82–90. <https://doi.org/10.53595/rlo.2021.1.008>
- Sauvé, L. (2003). *Perspectivas curriculares para la formación de formadores en Educación ambiental*. I Foro Nacional sobre la incorporación de la perspectiva ambiental en la formación técnica y profesional. Universidad Autónoma de San Luis Potosí. México. 9-13 de junio de 2003.
- Servín, M. R. y Medina, A. (2010). *Análisis del enfoque de la educación ambiental implementada en la educación escolar básica de la ciudad de Encarnación*. Facultad de Ciencias Agropecuarias. Asunción-Paraguay: Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción.
- UNESCO. (1970). *Comisión de Educación de la UNESCO*. París: UNESCO.
- UNESCO. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. París: UNESCO.
- UNESCO. PNUMA. (1987). *Congreso internacional sobre educación y formación relativa al medio ambiente*. Moscú.
- Valero, V. (2021). La investigación formativa en la universidad. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 1(1), 7–8. <https://doi.org/10.53595/rlo.2021.1.001>
- Valero, V. N., Vilca, G. E., & Coapaza, M. Y. (2021). Cultura organizacional y satisfacción laboral en docentes de Espinar. *Puriq*, 4(1), 4–13. <https://doi.org/10.37073/puriq.4.1.190>
- Weigel, R. y Weigel, J. (1978). Environmental concern. The development of a measure. *Environment and Behavior*, 10, 3-15.

